

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5
APARTADO DE CORREOS 282.—TELÉFONO 1390
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid . . .	Pesetas 1,50	4,50	9	18
Provincias . . .	6	10	20	25
Portugal y Gibraltár . . .	7	14	25	30
Extranjero . . .	10	20	40	60
Unión postal . . .				
No comprendidos . . .				
10				
30				
60				

Anuncios y Comunicados precio convencional

Número suelto 5 céntimos.

Tres ediciones diarias.

AÑO I.—NUMERO 216

Madrid, viernes 7 de octubre de 1910.

La República proclamada en Portugal

TODAS LAS POBLACIONES LUSITANAS ACOGEN CON JUBILO
LA PROCLAMACIÓN—¿DÓNDE ESTÁN LOS REYES?
EL ALMIRANTE DE LA ESCUADRA SE HA SUICIDADO

¿Es miedo?

El triunfo de la revolución portuguesa ha producido en España una emoción hondísima. Flota algo en el ambiente nacional que a todos llega y nos envuelve en una ansiedad extraordinaria. Los sucesos del país hermano se sienten como propios, y si los republicanos españoles gozan con el triunfo como si ellos mismos lo hubieran alcanzado, en el campo monárquico la desolación y el pánico sólo son comparables al que debieron sufrir en los últimos días de la dinastía de los Braganzas los dinásticos portugueses. El Gobierno no ha podido tampoco sustraerse a la influencia fatal. Un diario monárquico de la noche preguntaba ayer, ante las precauciones extraordinarias de estos días, si estábamos abocados a otra revolución en España o si en las alturas del Poder se había perdido la cabeza.

Diffícil nos parece la última suposición, que de admitirse nos llevaría a afirmar la existencia de algo más que la corona sobre los hombros de la monarquía. Lo que no se tiene no se puede perder. En cuanto a lo de la revolución, inútil es decir que no se debe jugar con fuego, ni que el hecho de haber asaltado los republicanos portugueses el Palacio «das Necesidades», lleve aparejado ineffectivamente el asalto del Palacio de Oriente por los revolucionarios españoles.

Sin embargo, el Sr. Canalejas, ó la persona que en el señor presidente influya con sus terrores invencibles, debe pensar de otra manera muy distinta, cuando Madrid es teatro, desde anteayer, de las más absurdas y estupidas prevenciones, y cuando en la Prensa pueden leerse tan alarmantes noticias como las que a continuación reproducimos:

«Se asegura que se ha dispuesto la movilización de los reclutas de la guarnición de Madrid que están con licencia trimestral é ilimitada.

Dícese también que para que esta concentración se haga más rápidamente, ayer mismo, inmediatamente después de tomado el acuerdo, se circularon las órdenes y oficios correspondientes.

Por consecuencia de este llamamiento a filas, y una vez verificada la incorporación a sus Cuerpos respectivos de todos los individuos á quienes comprende, la guarnición de Madrid se elevará á 25.000 hombres, quedando formados los regimientos de línea por 2.000 plazas, y por 500 los batallones de Cazadores y los regimientos de Caballería.

Se ha dicho también que el rey revis-

tará estos días los cuarteles de Madrid.»

¿Qué es esto? ¿Por qué y para qué esta movilización? Si ello no es para ponerse en ridículo—como lealmente creemos,—las medidas del Gobierno pueden tener una determinación peligrosísima para España. No hay otros términos que éstos. O la movilización responde á temores inconfesables, en cuyo caso la actitud del Gobierno es, de puro inocente, boba, ó se trata de estar preparados para intervenciones á nuestro juicio imposibles, ó se quiere aprovechar el pretexto—sin alarmas de la opinión—para nutrir las filas de mañana han de ser necesarias en Marruecos, y en estos casos la locura de arriba provocaría abajo la protesta.

Después de las declaraciones parlamentarias del Sr. Canalejas en la tarde de ayer, es incomprensible el acuerdo de poner en pie de guerra todo un cuerpo de ejército. Ninguna acción internacional emprenderá España, ni á ninguna aventura en África irá este Gobierno, vino á decir el señor presidente del Consejo contestando á las prudentes y acertadísimas observaciones del señor Azcárate, sin el conocimiento y la colaboración del país y del Parlamento. Por esto queremos creer, haciendo honor á la sinceridad del Sr. Canalejas, que lo que ocurre sólo es consecuencia del efecto espantoso que en ciertas esferas ha producido el movimiento revolucionario de Portugal.

Ahora, que la exteriorización de estos efectos no pueden ser más contraproducentes para la causa que se pretende defender.

Volvamos al silogismo. Si se moviliza al Ejército es porque se teme al pueblo, y si se teme al pueblo, es porque el país es enemigo de las instituciones que poseen la fuerza; ó lo que es lo mismo, que en España la monarquía está sostenida únicamente por las bayonetas.

También lo estaba en Portugal hasta que el 16 de línea—ó sea el regimiento de D. Alfonso XIII—el 1.º de Artillería y el 3.º de Cazadores, se unieron al pueblo en la obra santa de su redención. Después... después todas las guarniciones de provincias, y aun los mismos regimientos que en Lisboa no habían tomado parte activa en la lucha, se han adherido al movimiento, reconociendo y acatando las nuevas instituciones. Y es que los fusiles los empuñan los hijos del pueblo, y las banderas por ellos juradas son las banderas de la Patria, cuya salud está por cima de todos los intereses dinásticos, de todas las potestades y de todas las formas de Gobierno. El pretorianismo ha pasado á la historia, afortunadamente, en los países libres. El Ejército, brazo armado de la nación, á la nación se debe, y pretender divorciarle del sentimiento nacional es atentar contra su patriotismo. Por

esto también, ciertas aparatosas demostraciones más parecen provocaciones que prevención, y por igual constituyen ó molestia innecesaria ó un agravio evidente.

Y aquí ponemos punto. No es esta hora aún de deducir y de exigir responsabilidades, pero lo es de hacer constar hechos que pueden ser premisas de futuros é históricos acontecimientos.



Dicen que el asesinato del doctor Bombarda ha sido la causa ocasional de la revolución portuguesa. Es decir, que sin esa víctima inmolada por el teniente de Artillería lusitano, aun estaría D. Manolito sobre su trono real. Yo no sé á quién debe estar más agradecido el pueblo portugués, si al teniente asesino ó al cadáver del doctor Bombarda; pero me parece que debe dividir su gratitud entre los dos, pues sin agresor no hay víctima y viceversa.

«El País» afirmaba en su número de ayer que el Bombarda español es el doctor Esquerdo, así como el Esquerdo portugués era el doctor Bombarda. Pues yo creo que los revolucionarios españoles esperarán el asesinato del doctor Esquerdo para implantar la República en España. No sé si el Bombarda español se prestaría gusto al sacrificio de su vida en aras del bien de su patria. Asegurándole que el Palacio Real caería bajo la metralla revolucionaria en cuanto agnizase, acaso el señor doctor se decidiese á entregar su cabeza. Más difícil me parece hallar el teniente de Artillería que desempeñe el papel de agnizador. Si los tenientes de Artillería son republicanos, el cariño hacia el Bombarda de Carabanchel desarmaría sus brazos, y si monárquicos, tampoco cometerían tal asesinato, teniendo el ejemplo de cómo la muerte violenta de un alienista puede ser causa ocasional de una sublevación y de la caída de una dinastía.

De todos modos, creo que los revolucionarios, deseados de implantar la República en España, deberían convencer á un teniente artillero de la conveniencia de ese asesinato. Y el Bombarda español, que tantas y tan grandes pruebas ha dado de su ardor revolucionario, contestaría afirmativamente á la Comisión de correligionarios que fuese á decirle:

—Venimos á pedirle que se deje asesinar; usted dirá el procedimiento que prefiera.—JAVIER BUENO.

En segunda
y tercera planas
últimos telegramas
de la revolución

Relato de los sucesos

(De nuestro redactor Sr. VILLANUEVA.)

La noche del día 4. Cómo se inició la revolución

A la una de la madrugada del día 4 se hizo la señal convenida, disparando tres cañonazos con pólvora sola. Un grupo muy numeroso de hombres armados, reunidos previamente en el Casino Republicano de Santa Isabel, salieron acudidos por un oficial de Marina y se dirigieron al cuartel de Infantería número 16.

Los centinelas abrieron las puertas de par en par. Entraron los revolucionarios y encontraron formados, en correcta formación, las compañías y batallones del regimiento.

—Venimos—dijeron los sublevados—á á pedirnos vuestra adhesión al movimiento republicano.

Unos contestaron «Viva la República»; otros se negaron á lo que pedían los revolucionarios. Establóse un vivísimo tiroteo entre unos y otros dentro del cuartel, y quedó pronto el campo por los revolucionarios, que se apresuraron á apoderarse del armamento y municiones de los vencidos.

El regimiento, reforzado por los revolucionarios, salió á la calle y se dirigió al Palacio de las Necesidades.

Entretanto los marinos libraban también descomunal batalla en su cuartel, cuando tuvieron que hacer frente al cuarto escuadrón de la Guardia municipal, acuartelada en las inmediaciones de Alcántara, cambiándose entre ellos muchos disparos y resultando del combate infinidad de heridos y muchos muertos.

La Guardia municipal y parte de los batallones de Cazadores acudían al Palacio Real para rechazar á los que lo asaltaban.

A partir de este momento se había generalizado el fuego por toda la ciudad y no se oían más que detonaciones de fusilería, estampidos de cañones, explosiones de granadas y bombas. La artillería barría los batallones que permanecían leales á los Braganzas, en las calles en que se los encontraba, sin más dilación que la que determinaba el darles á manera de «quién vive» un «viva la República!», al que seguía una descarga si no era contestado.

Al amanecer, la población parecía que salía de un mal sueño. En las ventanas aparecían los curiosos, reflejando en sus semblantes el terror pánico que les había infundido el fuego incesante de la noche. Las fuerzas revolucionarias habían tomado posiciones estratégicas. El sol de un nuevo día empezaba á deslumbrar con sus resplandores; nada empañaba el horizonte de la más halagadora esperanza. La ansiedad crecía por momentos y se comunicaba rápidamente; estaba saturado de ella el ambiente y nadie podía resistirse á su influencia.

A las seis de la mañana se oyeron en el Tajo varias descargas.

¿Qué pasa? Los revolucionarios eran ya dueños de la ciudad y habían dispuesto velar por el orden, custodiando todos los Bancos y todos los edificios públicos. ¿Quién perturbaba el orden naciente? ¿Qué tropas leales se habían podido rehacer, si habían quedado todas reducidas? La ciudad recobraba su normalidad. En las azoteas de las casas millares de personas presenciaban el hermoso espectáculo que á su vista se ofrecía, respirando á satisfacción el olor á pólvora que había en la atmósfera. Aquella multitud empezaba á sentir el vértigo de la República triunfante.

¿A qué obedecían aquellos cañonazos?

El presidente electo de la República del Brasil, Hermes da Fonseca, se recogía á bordo del crucero «San Pablo», y éste le hacía las salvas de ordenanza.

El día 5. Las posiciones de los revolucionarios eran inexpugnables. La Guardia municipal intenta rehacerse y sufre nuevas derrotas.

Conoció la causa de los cañonazos alarmantes, vuelve la tranquilidad á los ánimos de los vencedores. Pero la Guardia municipal intenta nuevas batidas en la Avenida del Rocío. Se baten bizarramente; pero el pueblo armado, con la adhesión del Ejército que es el pueblo mismo, es invencible. La artillería le barre nuevamente. Su metralla es irresistible y causa muchas bajas. Tienen que retirarse, dejando tendidos infinidad de cadáveres, y el Ejército sublevado y el pueblo celebran nuevas victorias con hurras delirantes.

El oficial de Marina que mandaba los sublevados, monta á caballo y recorre entre aclamaciones la Avenida de la Libertad. La bandera republicana ondea en las cimas del campamento.

Son recogidos y retirados los cadáveres del enemigo y quedan á la expectativa, por si por alguna parte se inicia un nuevo ataque.

El pueblo se mostró en todo momento culto y humanitario, y aun cuando las circunstancias se prestaban á represalias y venganzas personales, no se ha registrado un solo caso.

Tuvieron lugar hermosos actos de heroidad. El tercer regimiento de Artillería, compuesto de 2.000 hombres, cuando más mortífero era el cañoneo, subía por la Avenida de la Libertad bajo una lluvia de granadas. Ante tan gran arroyo, los que servían las piezas suspendieron los disparos y se unieron á los sublevados.

La decisión de efectuar el levantamiento se adoptó en la noche del lunes último, á instancias reiteradísimas del almirante Cândido dos Reis, quien basaba sus apremiantes deseos ante la Junta revolucionaria en el hecho de que el crucero «Don Carlos» tenía orden de zarpar de Lisboa al día siguiente, y no podrían los conjurados contar con su concurso si no estaba la revolución agitada la misma noche.

La muchedumbre asaltó la casa de don Luciano Castro; pero los representantes

del Gobierno tranquilizaron á los manifestantes.

Entre los heridos durante la revolución figura el presidente del último Consejo de ministros del rey, Sr. Teixeira de Souza, que lo fué por el caso de una bomba que explotó en su domicilio.

Uno de los militares que están detenidos por las tropas republicanas es el señor Aires Jorrellos, antiguo ministro con el dictador Franco.

Bombardeo del Palacio das Necesidades

Ha sido uno de los episodios más culminantes de la revolución.

A las dos de la tarde del día 5 el «San Rafael» empezó á tomar posiciones para disparar por elevación contra el Palacio das Necesidades. El «Adamastor» hace lo propio, y empieza el bombardeo de la residencia real.

Las granadas penetran por todas partes en el regio alcazar. Los dos buques hacen más de cuarenta blancos y arrasan cuanto cogen por delante.

Los marinos contemplan desde tierra estos ejercicios de tiro al blanco y aplauden entusiastas cuando ven que las granadas explotan abriendo brecha ó pulverizando los muros del santuario del joven monarca.

El bombardeo es presenciado desde las azoteas de las calles próximas, con regocijo manifiesto.

Cuando el «San Rafael» y el «Adamastor» apagan los fuegos, la banda de trompetas de los marinos dejan oír los acordes de La Marsellesa y en todos los navios se iza la bandera republicana.

Nuestros queridos compañeros en la prensa portuguesa

Cuentan y no acaban los que fueron testigos presenciales de los trágicos y redentores sucesos, cuando hacen referencia á la actividad de los periodistas portugueses.

Asistieron desde el primer momento á todos los combates, haciendo una información completísima de todo lo ocurrido.

Aquí, á la estación de Valencia Alcántara, ha llegado un número de «O Século», que es un éxito colosal de información. No ha venido más que un número, que se lo traían expresamente al representante de la Compañía Real Portuguesa, Sr. Marques.

Este número de «O Século», correspondiente al día 5, ha sido buscado y rebuscado por toda la población. Al conductor que lo traía le han llegado á ofrecer cinco mil reis.

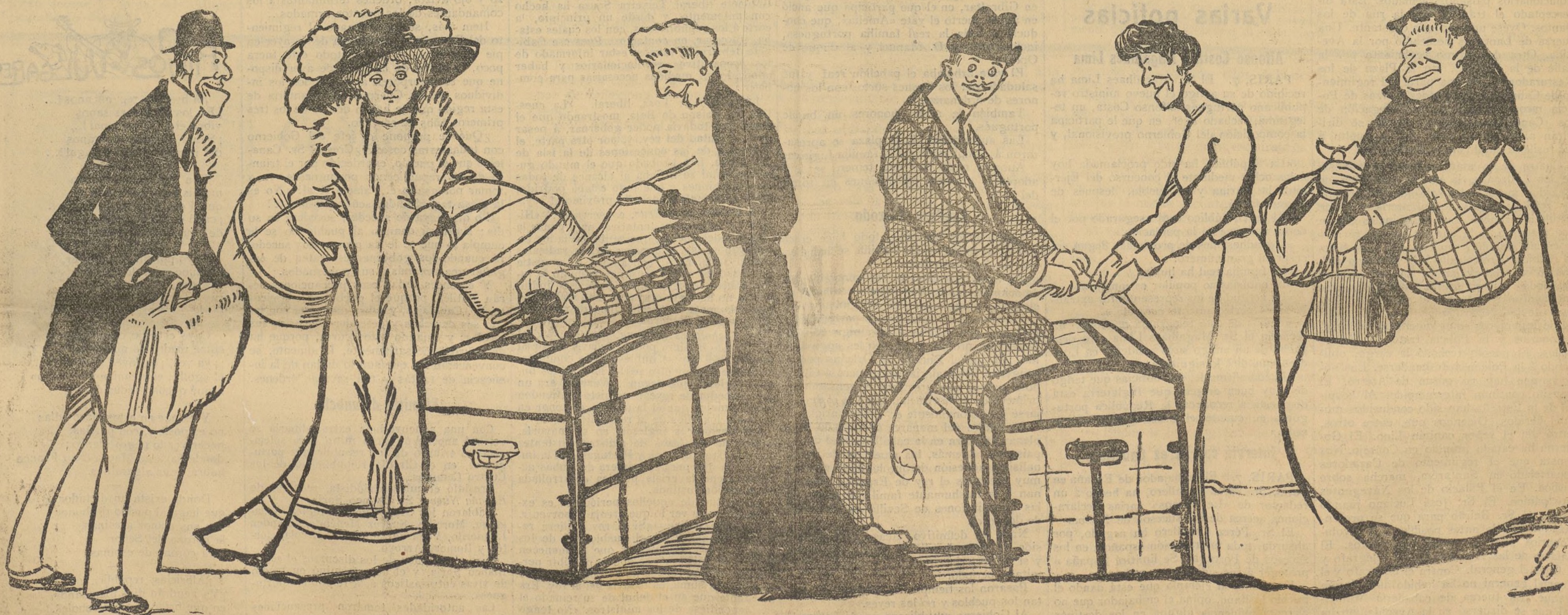
Yo he podido tomar algunos datos de esta edición de «O Século», gracias á la amabilidad del Sr. Marques.

Dedica á la noche del día 4 y la mañana y la tarde del día 5 dos planas de siete columnas, impresas con letra microscópica. Sus redactores han batido el record del reportaje y han llegado á dar información gráfica de los sucesos. El número se confeccionaba al mismo tiempo que se desarrollaban los sucesos.

Francisco Villanueva.

Valencia de Alcántara, 6 de octubre.

VIAJEROS AL TREN



Lo que dice "O Mundo,"

"O Mundo" publica un interesantísimo relato de las luchas que tuvieron lugar en Lisboa, en el que se consiguen las impresiones de cada momento de la lucha en la noche del lunes al martes, como indica la forma de horario que le ha dado su redactor.

Una y treinta mañana.—Hay gran alarma en la ciudad. Oyense descargas. El regimiento de Infantería 16, acuartelado en Campo de Ourique, se insurrecciona a los gritos de: ¡Viva la República! Hay lucha entre soldados y oficiales por querer apagar la insurrección. Los oficiales monárquicos son vencidos. La insurrección triunfa. Los republicanos entran en el cuartel a fraternizar con los soldados. El regimiento sale a la calle en medio de un entusiasmo loco, febril, rodeado del pueblo. Los soldados empuñan banderas verdes y encarnadas, dando vivas a la República. Militares y paisanos dirigen por el Arco de Carvalhal a Campolide, que es donde se encuentra el cuartel de Artillería núm. 1. Las fuerzas revolucionarias invaden este cuartel, en donde son recibidas fraternal y entusiásticamente por el regimiento. Algunos oficiales intentan también vencer la insurrección. Las fuerzas que se adhieren, y que son el grueso del regimiento, responden a fuerza con fuerza, y dominan a los adversarios. Los dos regimientos fraternizan, saliendo juntos a la revolución. El estado de espíritu de los soldados está lleno de decisión y coraje. La línea telefónica de Porto está cortada.

Una y tres cuartos de la mañana.—Oyense en la ciudad salvajes, que parten de la Marina de guerra portuguesa, que saluda a la bandera republicana, izada en el crucero "Don Carlos". Afirman que el contingente de los diversos barcos va a desembarcar en Rocha do Conde de Oñados para unirse a las fuerzas de tierra adentro, dirigirse al Palacio de las Necesidades y proclamar la revolución. Baján la Avenida fuerza de caballería municipal a galope. En la rúa de Santo Amaro hubo tiroteo entre la Policía y el pueblo, huyendo de aquélla.

Dos de la mañana.—La fuerza municipal acuartelada en el Carmo, sale a la calle. El cuartel está vigilado por centinelas, que no dejan que nadie se aproxime. En los Paulistas, una compañía está formada enfrente del cuartel. En el Terreiro do Paço, enfrente del Correo, está una fuerza de la misma guardia. Oyense vivos tiroteos por los lados de Graca. Dicese que el regimiento de Infantería 16 murieron tres oficiales, uno de ellos el comandante-coronel Celestino da Costa. Dirigiese hacia el Palacio de las Necesidades fuerza municipal. Nos consta que en la Avenida hubo un encuentro entre la fuerza municipal y la fuerza revolucionaria de Artillería primera e Infantería 16, venciendo éstas. Un grupo de revolucionarios intentó apoderarse del Museo de Artillería, sosteniendo reñida lucha con la Policía. En varios puntos de la ciudad la Policía hizo detener los automóviles. Las fuerzas de Marina desembarcaron. En el cuartel de los marineros hubo lucha para obligar a aquéllos a salir a la calle.

Dos y media de la mañana.—El regimiento de Cazadores núm. 5, se adhirió entusiastamente al movimiento, yendo por las calles al grito de: ¡Viva la República! En el centro de la ciudad no hay casi movimiento. La municipalidad del Carmo defiende el cuartel. Del cuartel de Infantería 16 sacan varios oficiales heridos en hamacas, para el hospital, y un soldado. En las inmediaciones del cuartel reina gran desasosiego. Un corneta de la municipalidad sale corriendo por la calle de São Roque arriba. Después, un impedido sube a caballo la misma calle con la carabina a un lado. La Caja general de Depósitos está guardada por la municipalidad. Se dice que las fuerzas revolucionarias se encuentran al mando de un general y de un contraalmirante. Las noticias del movimiento revolucionario son optimistas.

Tres y quince de la mañana.—La Infantería forma enfrente del Cuartel general. El edificio de la Escuela Médica está rodeado por fuerzas de la Policía y Municipal, que no permiten permanecer a nadie en las inmediaciones del edificio. Continúan corriendo las mejores noticias sobre el movimiento revolucionario. Un vapor del arsenal, que quiso aproximarse después de la una de la noche al crucero "Adams", fue rechazado a tiros de cañón. En todos los navíos surtos en el Tajo ha sido proclamada la República. En el pique de Lapa un grupo de revoltosos, perseguido por la Policía, mató, por defenderse, al guardia 1.057, primo del "Homem Macaco". También fue herido gravemente otro guardia. El regimiento de Infantería 1 formó junto a la estación de Alcântara-mar. Los marineros desembarcaron a las dos de la noche. En Aterro hay multitud de revolucionarios paisanos, armados. Está interceptado el tránsito por la rúa de los Santos. Oyese una fusilería constante. Una fuerza de Lanceros descendió por la Avenida. Otra del mismo regimiento por la calle de la Estrella. En la Plaza de los Restauradores está una parte del regimiento de Caballería 4. Grandes fuerzas de Policía reconcentranse en la Delegación de los Capellistas, desde donde se dirigirán al Gobierno civil. Se ha vuelto a oír fusilería en el campo de Ourique.

Cuatro de la mañana.—En la travesía de los Ladrones, la cuarta compañía de Guardias municipales salió al encuentro de los revolucionarios de Infantería 16 y de Artillería primera. Los municipales dieron una descarga, a la que las fuerzas revolucionarias respondieron con otra. La fuerza municipal retrocedió y la Artillería respondió con dos granadas. La municipal se desbandó y las fuerzas revolucionarias continuaron triunfantes el camino del Palacio de las Necesidades. Junto al cuartel de Ingenieros se aglomeraron los revolucionarios y la Policía trató de dispersarlos. El pueblo rechazó la carga, obligando a la Policía a desbandarse. Las noticias que hay no pasan de Aterro. El tránsito continúa interrumpido. Al hospital de la Estrella han sido conducidos muchos heridos. Dicen que, entre otros, entró allí el señor capitán Lino. El Gobierno ha estado reunido en Consejo. Nos consta que el regimiento de Cazadores acuartelado en Santarém, marcha sobre Lisboa. En el Palacio de los Navegantes hay pánico. El Sr. José Luciano mandó llamar al Sr. Beirão para que se presentase allí hoy lo antes posible. Los revolucionarios piensan tomar tres puntos. El Palacio de las Necesidades, el telégrafo y el Cuartel general. Contra el telégrafo y el Cuartel general no ha habido aun ningún ataque. La fuerza de caballería municipal que se dispersó en la Avenida, no ha sido atacada por la Artillería, sino por las bombas de dinamita. Dicese que hay gran número de muertos y heridos. El movi-

miento del hospital de la Estrella ha sido asombroso.

Cinco de la mañana.—A la hora de cerrar esta edición no hay noticias positivas del movimiento destinado a implantar el Gobierno de la Libertad. Los grupos populares mantienen una gran decisión en la defensa de la causa de la nación. Marineros, Infantería 16 y Artillería 1, se han portado bravamente. A pesar de estar interrumpido el telégrafo, nos consta que en varios puntos del país se manifestarán las adhesiones al movimiento.

En Barreiro el pueblo anda por las calles proclamando la República, cuya bandera se dispone a izar en la Casa Municipal.

Cinco y diez de la mañana.—Todas las delegaciones de Policía están cerradas. En el Rocio se encuentran la Infantería 2, Cazadores 5 y una parte del regimiento de Lanceros 2. Cazadores 5 tiene las ametralladoras apuntando a las embocaduras de las calles.

Siete de la mañana.—No es cierto que los Cazadores 5 se adhieran al movimiento, como por error dijimos anteriormente. Consta que la Artillería está en la entrada de la Avenida. La Municipalidad impide la circulación. En la calle de San Roque estuvo una fuerza que se cree viniera de San Pedro Alcántara.

Después de dar algunas cargas esta fuerza, se la vio extenderse por frente de la calle de la Trinidad. Consta que en aquellas cargas quedaron heridos muchos municipales.

Se dice que en la calle de Ferreira Borges, los soldados de Lanceros y los municipales se hicieron cargo de tres piezas que quedaron de la Artillería 1. Corren muchas noticias alarmantes, mas ninguna es cierta. Todo el pueblo de Lisboa ha madrugado. En casi todas las calles las ventanas están llenas de señoras.

Hay gran inquietud. En las calles donde no hay pelea hay numerosos grupos discutiendo. Continúa sin haber noticias de lo que ocurre más allá de Santos.

A las cinco de la mañana la artillería descendió por la calle de Don Pedro V, cuando le cortó el paso un escuadrón de municipales. La artillería repelió a tiros de cañón a la municipal, que huyó por la travesía de San Pedro. Se presume que la artillería, creyendo que había más fuerzas, recorrió toda la Avenida. Se afirma que salió la batería de Queluz en marcha para Lisboa.

En el puesto médico de la Misericordia se dio entrada a muchísimos municipales en estado grave.

Ocho de la mañana.—En el puesto de la Misericordia entraron cuatro cabos y un soldado de la Guardia municipal. Se retiró la fuerza de Infantería que en el largo da Trinidad esperaba el paso de la Artillería. Corre el rumor de que el rey D. Manuel está en el Palacio de las Necesidades, sino en el mar.

Se dice que ha llegado el regimiento de Infantería acuartelado en Covilha. Artillería 1 y el 16 está en la Rotunda.

Ocho y media de la mañana.—En el puesto de la Misericordia se ha dado hasta ahora entrada a los siguientes heridos:

José Pérez, inquilino de la quinta do Biaggi, núm. 79, herido de un tiro en el brazo izquierdo.

Fortunato Filipe, inquilino de la calle dos Mouros, 31, tercero, herido de dos tiros de escopeta.

Juan María da Cruz, guardia municipal número 56, del primer escuadrón, herido de tiros en el tórax. Fue operado y quedó en tratamiento en el puesto.

José Marcelino, sargento de la Guardia municipal, del cuarto escuadrón, herido de bala en el puño derecho.

Jerónimo Expósito, guardia municipal número 47, del cuarto escuadrón, con contusiones en el pie derecho.

Ventura José Pinto, de la calle de la Rosa, con un casco de granada en la pierna derecha.

En el Hospital de San Juan también dieron entrada a muchos revolucionarios y militares heridos.

Ocho y tres cuartos de la mañana.—Parece cierto que han sido interceptadas las líneas férreas y algunos puestos. Por lo menos ha habido falta de trenes esta mañana en la Estación de Rocio, lo que hace suponer la veracidad de la información.

Nueve de la mañana.—La casa del presidente del Consejo estuvo durante la noche guardada por la Policía y Guardia municipal.

Nos consta que hay combate vivo entre el Cuerpo de marineros, ayudado por la Guardia fiscal (carabineros), y el regimiento de Infantería número 1.

Se nos afirma que el regimiento de Caballería 4 se adhirió al movimiento. Tanto en Infantería 16 como en Artillería número 1 se arman muchos paisanos.

Crece la inquietud y la ansiedad. Hemos oído decir que las fuerzas navales no desembarcarán. Gran parte de ellas, por lo menos, encuentranse en el Tajo aclamando con entusiasmo la República.

Varias noticias

Alfonso Costa a Magalhães Lima

PARIS, 7. El Sr. Magalhães Lima ha recibido de su amigo el nuevo ministro republicano portugués Alfonso Costa, un telegrama, fechado ayer, en que le participa la composición del Gobierno provisional, y añade:

«La República ha sido proclamada hoy a las ocho, mediante el concurso del Ejército, la Marina y el pueblo, después de heroica lucha.»

«El orden público está asegurado por el deseo unánime de la población.»

«Las adhesiones de provincias llegan sin cesar en gran número.»

«La familia real ha huido.»

«El entusiasmo popular es inmenso.»

«La actitud de los representantes extranjeros es perfectamente correcta.»

Además de este telegrama de Costa, ha recibido el Sr. Magalhães Lima otro despacho de un amigo suyo residente en Londres, que dice lo siguiente:

«Puedo afirmar, por noticias que tengo de muy buen origen, que Inglaterra está dispuesta a reconocer la República portuguesa en cuanto el orden quede asegurado.»

Entreviú con Pérez Caballero

PARIS, 7. El embajador de España en París, Sr. Pérez Caballero, ha hecho a un redactor de "Le Temps" varias declaraciones acerca de los sucesos de Lisboa.

Al Sr. Pérez Caballero ha negado, por absurda, toda intervención española en los sucesos de Portugal. Se limitará España a proteger a sus súbditos, y nada más.

En cuanto al ejemplo que está dando el pueblo lusitano, opina el embajador que no ejerce influencia alguna en los destinos políticos de España. En España el Ejército y la Marina son fieles servidores del rey, y no hay temor de que se subleven.

Don Alfonso, herido. Discurso de Magalhães

VIGO, 7. «El Faro de Vigo» publica un telegrama de su corresponsal en Oporto, en el que asegura que el infante D. Alfonso, tío del rey, fue herido y hecho prisionero por los revolucionarios cuando, terminado un rudísimo combate, lograron apoderarse del campo atrinchado de Lisboa, al frente de cuyas tropas leales figuraba el mencionado infante.

Se ha confirmado que a las diez de la mañana se ha proclamado tranquilamente la República yendo los republicanos en manifestación pacífica al cementerio donde reposan las víctimas del movimiento del 31 de enero de 1891.

Magalhães pronunció un discurso, enalteciendo la República y aconsejando que no se tomaran represalias.

¿Dónde están los reyes?

¿En Portugal, en España, en Inglaterra, en alta mar, en Gibraltar?

Continúan recibiendo telegramas de todas partes, contradictorios, acerca del sitio en que se hallan los reyes fugitivos. Como no hay ninguno que tenga más visos de veracidad que otro, los insertamos todos.

LONDRES, 7. El ministro de Negocios Extranjeros dice que no ha recibido ningún telegrama del ministro inglés en Lisboa desde el que recibió anoche. En el ministerio se ignora dónde está la familia real, aunque no se cree que D. Manuel esté a bordo del crucero "Newcastle".

El duque de Orleans, que está muy preocupado por la suerte que haya corrido su hermana la reina Amelia, visitó al ministro de Portugal ayer tarde.

LONDRES, 6. La Agencia Reuters recibe un telegrama de Gibraltar diciendo que el yate portugués Amelia llegó a dicho puerto a las once de la noche, conduciendo a bordo a la reina madre y al infante D. Alfonso.

GIBRALTAR, 7. Se cree que D. Manuel y doña María Pia están también a bordo del yate portugués "Amelia".

VIGO, 7. El corresponsal de un diario inglés, procedente de Lisboa, telegrafía a su periódico que el rey Manuel se refugió en la Embajada inglesa en Lisboa.

LONDRES, 7. El ministro británico en Lisboa, que había participado a Londres que D. Manuel y doña María Pia estaban en Mafra y doña media en Cascaes, ha vuelto a telegrafiar, afirmando que se ignora en absoluto el paradero de la familia real, y que el crucero inglés "Minerva", que tenía orden de acompañar al yate portugués "Amelia", no ha podido encontrar a éste, aunque ha explorado repetidamente las costas de Portugal.

PARIS, 7. En la Legación del Brasil manifestan que el crucero brasileño "Sao Paulo", al cual se había pedido radiotelegráficamente, por medio de la estación de la Torre Eiffel, noticias de si efectivamente estaba a bordo del rey D. Manuel, no ha contestado a la pregunta.

SEVILLA, 7. Circulan insistentes rumores de haber llegado a Villamanrique el rey Manuel y la reina Amelia, alojándose en el palacio de la condesa de Paris.

Esta noticia circula con grandes visos de veracidad.

Coméntase la conferencia que han celebrado el gobernador civil y el coronel Barrera, jefe de la Guardia civil, que duró dos horas.

Parece relacionarse con la llegada de los reyes fugitivos.

¿Cuál será el verdadero paradero de los reyes? ¿Pudieron embarcar en el puerto de Lisboa. Esto no parece probable, por cuanto las fuerzas que iniciaron el movimiento fué la Marina. ¿Pudo el rey Manuel embarcar sin ser apresado por los marineros sublevados?

Este último telegrama de Sevilla, sin que nosotros le concedamos mayor crédito, acaso sea cierto.

Los reyes, no estando todo Portugal, sino solamente Lisboa, sublevada, pudieron bien en automóvil o en coche trasladarse a la frontera española y luego internarse en la provincia de Sevilla.

Lo cierto es que a estas horas no se sabe ciertamente cuál es el paradero de los reyes.

La familia real en Gibraltar

Nuestro Gobierno ha recibido esta mañana un telegrama del cónsul de España en Gibraltar, en el que participa que ancló en aquel puerto el yate "Amelia", que conducía a toda la real familia portuguesa, incluso al rey D. Manuel y al duque de Oporto.

El yate arbolaba el pabellón real, y fué saludado por los buques surtos con los honores de ordenanza.

También le rindió honores un buque portugués.

Las autoridades de la plaza se apresuraron a cumplimentar a la familia fugitiva. Aunque nada hay que temer, se han adoptado grandes precauciones en torno del yate.

Empieza el éxodo

Según otros informes, todo hace creer que esta desventurada familia se halla en una terrible incógnita.

Su exodo inesperado, las consiguientes emociones, no les han dejado trecho para elegir un punto seguro de refugio.

Pensóse en un principio en partir a toda máquina con rumbo a la amiga Albión. Desistióse pronto, y alguien les sugirió la idea de que el Duque de Orleans podría acogerles hospitalariamente; pero a última hora parece que prevalece el pensamiento de primer de doña Amelia, que era el de alojarse provisionalmente en Villamanrique.

La madre del monarca destronado tiene plena confianza en la caballerosidad de sus paisanos. Además, las muestras de personalísima adhesión de que ha dado pruebas muy recientes el rey de España, determinan a la trahumante familia a sentar en las inmediaciones de Sevilla sus cuarteles de destierro.

Nada es definitivo. Acaso esta pretensión de doña Amelia no pueda realizarse, y si se lleva a la práctica, sea por muy limitado período.

Pasaron los tiempos históricos: hoy pactan los pueblos y no los reyes.

Al Gobierno republicano puede parecerle peligrosa la vecindad de los destronados, y entonces España no podrá sustraerse a los categóricos deseos de un pueblo libre.

Triste destino el de los reyes: viven sólo mientras reinan.

Al caer las monarquías se convierten en lastre peligroso.

¿Los reyes a Vigo?

Anoche recibió el Sr. Canalejas un telegrama de nuestro embajador en Lisboa, marqués de Villalobar, en el cual, entre otros extremos, insinuaba la posibilidad de que los reyes portugueses desembarcaran en Vigo.

Apresuróse el Gobierno a transmitir la noticia a las autoridades de Vigo, dándole las instrucciones que debían observarse con los regios huéspedes.

El Sr. Canalejas conferenció con los ministros de la Guerra y Gobernación.

Pronto nuevas referencias desvirtuaron el anuncio del marqués de Villalobar.

Opinión de la prensa extranjera

PARIS, 7. La Prensa de todo el mundo dedica sus números por entero a la revolución de Portugal. Casi todos aplauden el movimiento.

Únicamente la Prensa alemana milita-rista censura los sucesos.

He aquí lo que dicen algunos periódicos:

«L'Humanité».—Todos los poderes de Europa, las monarquías en todos sus grados y las Repúblicas, más o menos burguesas, harán bien en meditar las advertencias que cada día se multiplican. Los plazos que aun tienen por delante son, acaso, más cortos de lo que se imaginan.»

«L'Action».—«Si la República queda instituida desde ahora en Portugal, el papel que nos corresponde a nosotros, republicanos de Francia, debe ser de prudencia y simpatía. La prueba que hemos hecho con la joven Turquía debe bastar para demostrarnos que una gran nación no puede tener otras amistades que las que se relacionan con sus intereses.»

«La Lanterne».—«Nuestro primer deber es desear larga vida a la República portuguesa, pues siempre constituye un nuevo motivo de alborozo para los republicanos nutridos en las tradiciones de la Revolución francesa, ver nacer una República. Además, hay que esperar que el ejemplo sea seguido en otras partes y por otros pueblos latinos, que, libertados ya del yugo de la Iglesia, sabrán emanciparse un día de sus reyes.»

«Le Gaulois».—«No podemos hacer otra cosa que inclinarnos con respeto y con dolor ante este joven rey, que en la edad en que la vida sonríe a los demás, conoce ya todas las amarguras de las cosas humanas; ante la reina Amelia, augusta hermana del duque de Orleans, a quien Dios ha hecho recorrer el más rudo calvario que jamás haya recorrido mujer alguna. Si vuestra majestad viene a buscar refugio en Francia, cuyo nombre lleva, y en el que cada siglo, por decirlo así, recuerda el genio de sus antepasados, no encontrará entre nosotros sino respeto, amor, homenaje y piedad.»

«L'Eclair».—«El golpe de los Jóvenes Turcos, tan simpático al liberalismo de Londres, nos da la medida de lo que puede ser el golpe de los Jóvenes Portugueses, apoyados de Alemania en la benevolencia neutralidad de Inglaterra, cuya única, y con exceso egoísta preocupación, no consiste más que en mantener bajo todos los regímenes su crédito privilegiado en Lisboa.»

«Le Radical».—«Saludemos la revolución portuguesa como una nueva victoria de la idea republicana. Se ha querido proclamar la quiebra de la República, y la mejor prueba de que su espíritu permanece vivo y fuerte, es que se reparte al exterior.»

«L'Aurore».—«Portugal encontrará en la Europa liberal el apoyo que tiene derecho a esperar. Lo que se ha de realizar es una completa regeneración: la misión verdaderamente es ardua, pero no superior a las fuerzas de los que, por salvar su país, acaban de hacer una revolución.»

«La Petite République».—«En Lisboa, como en Constantinopla, la fuerza armada desempeña un gran papel; su adhesión al partido republicano es la que ha permitido la acción de los revolucionarios. La potencia de los armamentos modernos es la que hace posibles los pronunciamientos y difíciles los éxitos de los motines.»

«Le Progrès».—«Ciertamente, el rey D. Manuel se ha esforzado por reinar como verdadero constitucional; se ha mostrado valeroso y trabajador, y su suerte es digna de lástima; pero sobre el trono vacante de Portugal no era un niño lo que había fallado.»

«Le Journal de Rouen».—«La revolución de Lisboa amenaza tener graves repercusiones internacionales; conviene no olvidar que Portugal e Inglaterra están aliados por un tratado político que permanece secreto.»

«La Petite Gironde».—«Después de la trágica jornada del 31 de enero de 1908, el país vivía en perpetua alarma. Ningún arbitrio había obrado con tan imprudente continuidad ni rigor más excesivo.»

Los periódicos alemanes emiten juicios muy duros:

«La Germania», órgano del centro.—«El Gabinete liberal Teixeira Souza ha hecho constantemente, y desde un principio, la corte a los republicanos, con los cuales estaba, sin cesar, en contacto. Pues ese Gabinete debiera, al menos, estar informado de los preparativos revolucionarios y haber adoptado las medidas necesarias para combatirlos.»

«La Gaceta de Voss, liberal».—«La cuestión del obispo de Beja, mostrando que el clero cree todavía poder gobernar, a pesar de la voluntad del rey, y, por otra parte, el escándalo de las concesiones de la isla de la Madeira, han probado que el mundo gubernamental se hallaba al alcance de todas las concesiones y que todo estaba podrido, hasta en el entourage más próximo al rey.»

«La Gaceta de la Cruz, conservador».—«Hicieronse numerosas tentativas para salvar la simpatía del pueblo, que se iba hacia los republicanos; las exigencias de los radicales fueron satisfechas; concedióse la amnistía por los delitos de Prensa; se reanudó la lucha contra los clérigos; pero esta indulgencia no ha dado otra cosa sino malos frutos. Solamente ha servido para descubrir la podridumbre del Gobierno.»

«Deutschetages Zeitung», agrario.—«Tal vez Franco hubiera podido salvar al pueblo si el rey se hubiese fiado completamente de él. Por otra parte, he aquí los buques ingleses que llegan. Warwick era un gran hacendado de reyes; sus nietos entienden todavía mejor que él la manera de tener en su mano los hilos de la revolución.»

Los periódicos ingleses, en su mayoría, hablan de los lazos de amistad existentes entre la Gran Bretaña y Portugal y de la importancia que para la primera de ambas naciones tiene la crisis política desarrollada en la nación lusitana.

La actitud de aquellos periódicos es expectante hasta ver lo que arroja el porvenir. «The Times» dice: «Si el rey pudiera reunirse a su alrededor el pueblo leal de los campos y los regimientos que permanecen fieles a su uniforme, se podría percibir perfectamente que Lisboa no es Portugal y que el reino, en suma, es todavía fiel al rey. Era inevitable que en el debut de su reinado el rey dependiese de los ministros. No tengo conocimiento ni experiencia—dijo a sus señores el día en que su padre fué asesinado—me entregó en vuestras manos, contando con vuestro patriotismo y vuestra sa-

biduría. Jamás confianza fué tan mal colocada. La simpatía inglesa irá, naturalmente, y desde luego, hacia el rey; pero los asuntos interiores de una nación no nos atañen, y ni aun la más íntima potencia extranjera podrá inmiscuirse en el sistema de gobierno que otra nación quiere elegir.»

«Daily Express».—«La misión era demasiado pesada para un niño. Es evidente que ha hecho cuanto ha podido; pero era un joven sin experiencia, juguete de las circunstancias, y participaba de las locuras de la juventud. La revolución no dará a Portugal buen Gobierno, administración honrada, justicia, libertad y progreso. Estas no son cosas que se deban a la monarquía o a la República: es la resultante del carácter nacional.»

«Daily Graphic».—«El mal real en Portugal se encuentra en la gran ignorancia de las masas, en la baja moralidad y en la rapacidad sin límites de los políticos, y es dudoso que el establecimiento de la República pueda curar este mal.»

Noticias oficiales

Hasta este medio día el Gobierno, según ha manifestado, carecía de noticias directas de Lisboa.

Oficialmente desconocía la proclamación de la República en Portugal.

Si es cierto que el Gobierno provisional había telegrafiado a todas las potencias su constitución, a España no ha llegado aún informe alguno por ningún conducto.

Dice un jefe revolucionario

A un jefe revolucionario que se encuentra en Badajoz se deben los siguientes detalles:

Al estallar el movimiento republicano los reyes no se hallaban en Lisboa, como hasta ahora se ha dicho, sino que se encontraban en Cintra.

Uno de los primeros cuidados del Gobierno provisional al constituirse, fué el comisionar a uno de los principales jefes revolucionarios para que se trasladara a la residencia de la real familia y les diera toda clase de seguridades de que nadie atentaría contra sus vidas y que desde aquel instante se hallaban bajo la salvaguarda de la República.

Prisión de D. Alfonso

Desde los primeros momentos se vio que en los puntos de mayor peligro, al frente de la Guardia municipal, se batía un hombre con denuedo incomparable. De su heroísmo se contaminaban las fuerzas que capitaneaba, y los escasos defensores de la monarquía centuplicaban sus fuerzas.

Aquel valiente caudillo no era otro que el propio infante D. Alfonso.

Cuando toda resistencia era inútil, cuando los fuegos de la Artillería subvada habían apagado las bocas de los fusiles municipales, un jefe revolucionario obligó a rendirse al esforzado combatiente. Estaba herido en una pierna, y quedó constituido en prisionero de guerra.

Algunas horas después era conducido a Cintra y reintegrado a la familia real.

Varios jefes revolucionarios aconsejaron que si bien su vida no ofrecía peligro alguno, obrarían con gran prudencia abandonando el suelo lusitano.

Dos revolucionarios acompañaron a los fugitivos hasta Secena, en cuyo puerto embarcaron para Gibraltar.

Suicidio de un almirante

La madrugada del 3, algunos instantes después de haber estallado la revolución en las calles de Lisboa, ya se ha dicho que los buques surtos en el Tajo hicieron 21 disparos, que era la señal convenida, respondiendo al movimiento de tierra.

Entonces el almirante pretendió oponerse al pronunciamiento; pero fué inútil.

Todos los tripulantes estaban conjurados.

El almirante comprendió toda la intensidad del desastre, y descendiendo a su camarote, se disparó un tiro de pistola Browning, que fué a alojarse en el cerebro.

La muerte fué instantánea.

En Madrid

Precauciones ridículas

Con motivo de los sucesos de Portugal, el Sr. Canalejas está adoptando una serie de precauciones que, por lo disparatadas, tocan ya los límites del ridículo.

El jefe del Gobierno, de acuerdo con su ministro de la Guerra, dispuso ayer que las tropas de la guarnición anduvieran de arriba a abajo, de aquí para allá, recorriendo las calles de las villa y corte.

Por otra parte, se reforzó la guardia de Palacio y fué tal el refuerzo, que aquello, más que morada de los reyes, parecía arsenal de armas y municiones. Cañones por todas partes, centinelas arma al brazo y ojo avizor, órdenes terminantes a los comandantes de los puestos armados...

Item más, se ha ordenado al regimiento del Rey que se mantenga desde ayer en pie de guerra, y, por si todo esto fuera poco, la orden de la plaza de ayer dispone que se incorporen a filas todos los individuos de los Cuerpos de Infantería de esta región que se hallen dentro de los tres primeros años de servicio.

¿Qué se propone el jefe del Gobierno con todas estas cosas? ¿Cree el Sr. Canalejas que el pueblo, enardecido por el triunfo de los republicanos portugueses, va a tomar por asalto el Palacio Real? ¿No es la masa tan cándida, señor presidente!

Lo que haya de suceder, sucederá en su día; sucederá cuando al pueblo no se le cumpla lo que se le ha prometido; sucederá cuando los gobernantes traten de engañar una vez más a sus gobernados.

Y entonces todas esas precauciones serán inútiles, porque el pueblo es consciente, Sr. Canalejas, y sabrá mantener con tesón sus derechos y defender con bríos sus ideales; y cuando esto ocurra, porque ha de

La revolución en Portugal

Patriotas antes que monárquicos

PARIS, 7. La Legación de Portugal sigue sin recibir noticias; pero los diplomáticos lusitanos tienen la impresión de que las provincias no secundan el movimiento de Lisboa.

«De todos modos—añaden—la Patria es antes que todo. Es preferible la constitución del Gobierno provisional a los horrores de la guerra civil.»

Nuevas adhesiones

LISBOA, 7. Los republicanos cuentan con el total triunfo de la República en toda la nación.

El ministro de Negocios Extranjeros, llegado a Lisboa, manifiesta su simpatía por la alianza inglesa, y dice que en los sitios de donde viene gran entusiasmo por el nuevo régimen.

El Gobierno sigue recibiendo adhesiones entusiastas; una de las últimas ha sido la del general comandante del campo de Lisboa.

El ministro de la Guerra ha visitado los cuarteles, y en ellos ha reinado un gran entusiasmo, vitoreándose a la República portuguesa.

Presos y heridos

LISBOA, 7. Varios oficiales del Ejército han sido detenidos por la gran oposición que hicieron al triunfo de la República.

También han sido detenidos los señores Apues y Oruellas, antiguos ministros del Gabinete Joao Franco.

Todos ellos serán puestos en libertad tan pronto como la normalidad se halla restablecida.

El Sr. Teixeira Souza, último presidente del Consejo con el destronado rey don Manuel, está herido.

No se sabe la importancia ni el grado de gravedad de la herida.

¿Sublevado o adicto?

OLIVENZA, 7. En la mañana de ayer llegó a esta población un emigrado portugués. Dijo llamarse José Palma y ser capitán de Artillería. Manifestó que se sublevó frente a su regimiento, y que, al ver defraudado el triunfo de la revolución, salió anteayer de Lisboa, desembarcó en Barreiras y continuó el viaje por Villavieja.

Dice que las fuerzas de Infantería no respondieron al movimiento.

De sus relatos se deduce que se sublevó al frente de su regimiento, se arrojó al suelo y cayó al suelo, y se arrojó al suelo y cayó al suelo.

Compromisos reconocidos

BERLIN, 7. La «Gaceta de Francfort» ha recibido un despacho de Lisboa en que se afirma que el nuevo ministro de Negocios Extranjeros ha manifestado en nombre del Gobierno provisional, que quedará reconocido por éste cuantos compromisos tenga contraído Portugal.

El telegrama añade que es absoluta la tranquilidad en Lisboa.

Disolución de un partido y de la Guardia municipal

LISBOA, 7. (Por cable Vigo). Ha quedado disuelto el partido llamado de disidentes. Su jefe, Sr. Alpoim, ha hecho adhesión a la República.

Las tropas de provincias continúan adhiriéndose al nuevo régimen.

Aunque las Guardias municipales prestaron ya promesa de fidelidad a la República, han sido, sin embargo, desarmados los individuos que las formaban, por conocerse de público la adhesión con que servían al antiguo régimen.

Fuga de los destronados

LISBOA, 7. Tan pronto tuvieron noticias los reyes del triunfo de la República en Lisboa, de donde se hallaban esperando informes en Nafrá, salieron inmediatamente de este punto, embarcando a bordo del yate «Amelia», anclado en Ericeira, zarpando acto seguido con rumbo a Inglaterra.

Los reyes hacia el destierro

GIBRALTAR, 7. (8.40). Las baterías del Peñón saludan al monarca lusitano, llegado anoche a bordo del «Minerva». Telegrafará.—Madrid.

Honores póstumos

LONDRES, 7. La Agencia Reuter ha recibido en Gibraltar, con fecha de hoy, un despacho diciendo que los buques de guerra ingleses y el crucero norteamericano «Dermieres», surtos en aquellas aguas, se han empavesado en honor de la familia real portuguesa.

Otro despacho de igual fecha y procedencia, recibido por la misma agencia, dice que el secretario militar del gobernador de aquella plaza iría a bordo del yate «Doña Amelia» a saludar al rey D. Manuel y real familia, los cuales se creía que desembarcarían esta mañana.

En las posesiones portuguesas

LONDRES, 7. Comunican a la agencia Reuter desde Funchal (isla de Madera), que ha sido izada allí la bandera republicana sin incidente alguno.

Cómo se fugó la familia real

LISBOA, 6. (Via Vigo). Un diario republicano lisboense dice que el duque de Oporto embarcó ayer, entre las cinco y las ocho de la mañana, a bordo del yate «Amelia», que zarpó en seguida con rumbo a Ericeira.

Una hora después doña Amelia salió de Cintra, en automóvil, dirigiéndose a Mafra, donde se unió a la reina doña Pia, que había salido del Palacio de Cintra la noche anterior, marchando también a Mafra.

Añade el citado periódico que a media noche, y cuando se estaba bombardeando el Palacio das Necesidades, el rey don Manuel salió por una puerta posterior, dirigiéndose a Cintra, desde donde siguió para Mafra.

A las diez de la mañana el yate «Amelia», aparejado ya para la fuga, hacíase a la mar, marchando bastante alejado de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escoltada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió a Ericeira, adonde llegó a las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hicieron a la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Vuelve la normalidad

LONDRES, 7. Comunica la agencia Havas, de Lisboa, que los ministros del nuevo Gabinete han tomado posesión de sus respectivos cargos.

Los antiguos empleados públicos tornaron, en su mayoría, al trabajo.

Por indicación del gobernador militar, han abierto sus puertas los Bancos, Aduanas y casas de comercio.

Buques italianos a Lisboa

FERROL, 7. Por orden urgente de su Gobierno, acaba de zarpar para Lisboa, a toda máquina, el crucero italiano «Etna», que entró en este puerto hace dos días, procedente de Livorno.

Cumplimentando a D. Manuel

LONDRES, 7. Comunican de Gibraltar a la Agencia Reuter, que el gobernador de aquella plaza pasó a bordo del «Doña Amelia», para cumplimentar al rey D. Manuel.

La fortuna de doña Amelia

PARIS, 7. La «Gaceta de Colonia» dice que la reina madre de Portugal, enterada de que se propagaba el movimiento revolucionario, depositó parte de su fortuna personal en los bancos extranjeros.

Opinión de un diputado

ROMA, 7. Intervinieron el diputado Faustini, dijo que espera el triunfo completo del régimen republicano.

Después de Portugal—dice—vendrá España, y luego todas las naciones latinas.

No ha habido robos

LISBOA, 7. (Por el cable de Vigo). Durante la revolución, la Policía fue disuelta por los paisanos y saqueados los puestos que aquella ocupaba. Sin embargo, durante todo el movimiento no se ha registrado ningún crimen ni ningún robo, ni se tiene noticia de que posteriormente haya ocurrido ninguno.

Estos hechos contrastan con la información interesada de algunos periódicos, por ser servir a la caída dinástica de los «adeantados» suponen toda clase de excesos en las masas, para calumniar y deshonrar este movimiento generoso del pueblo portugués, por recobrar su soberanía y su dignidad.

La lucha ha sido brevísima y noble, venciendo los republicanos en buena lid y sin que se haya registrado un hecho vituperable.

El hijo de Machado

BARCELONA, 6. Anoche marchó a Lisboa D. Manuel Machado, uno de los hijos del nuevo ministro de Estado de la República portuguesa.

Estaba en Barcelona desde hace algún tiempo, completando sus estudios. Es gran amigo del diputado radical Sr. Giner de Rios, y tiene once hermanos que prestan servicio como oficiales en la Marina de guerra de su país.

Calderón

El presidente del Brasil en marcha

LISBOA, 7. (8.35 m.). El presidente electo de los Estados Unidos del Brasil, mariscal Hermés da Fonseca, ha salido para Rio Janeiro, a bordo del «Sao Paulo».

Ha llegado a este puerto el crucero brasileño «Barroso».

La proclamación de la República en Oporto. Orden completo

LISBOA, 7. (8.50 m.). Comunican de Oporto con fecha de ayer lo siguiente: «Aquí se ha proclamado la República a raíz de recibirse un número del «Diario do Governo» (Gaceta oficial), de Lisboa, anunciando la constitución del Gobierno de la República.

El orden ha quedado asegurado por completo.

Dos hombres del pueblo detuvieron al general Pimentel Sinto, ex ministro de la Guerra, que había recibido orden de presentarse inmediatamente en el cuartel general de Lisboa.

Se reciben noticias de las islas Azores, diciendo que allí también se ha proclamado la República.»

Noticias oficiales

Los jesuitas homicidas

Desde los primeros instantes advirtieron los revolucionarios que uno de los puntos donde se les hostilizará con mayor ensañamiento era desde las ventanas del colegio de los jesuitas.

Una compañía del 16 de línea hizo algunos disparos contra el convento.

Este contestó con mayor empeño. El tiroteo se prolongó hasta las primeras horas de la tarde.

El fuego de los jesuitas había matado a un soldado, hiriendo a varios paisanos.

A las cuatro de la tarde los republicanos asaltaron el convento.

Dijose a los jesuitas que no temieran por su vida, comprendiendo que habían hostilizado a los sublevados, creyendo que iban a ser asesinados.

Los padres quedaron detenidos en calidad de prisioneros de guerra.

Juramento de fidelidad

El Gobierno provisional ha concedido un plazo de veinticuatro horas a todos los militares para que presten juramento de fidelidad a las nuevas instituciones.

Algunos jefes y oficiales, en muy corto número por cierto, han hecho entrega de sus armas, marchándose a sus casas.

Dice el Gobierno que pasado este plazo, se entenderá que todos acatan el régimen republicano.

El ex capitán Robles

Ayer se dijo en Madrid, con mucha insistencia, que el famoso ex capitán de la Guardia civil española, que actualmente desempeña el cargo de oficial de la Guardia municipal portuguesa, se había batido con gran valentía al frente de las fuerzas adictas.

Se añadía que había caído en poder de los vencedores y que había sido condenado a muerte.

El Gobierno español telegrafió a nuestro embajador para que velara por su suerte.

El marqués de Villalobar visitó al jefe del nuevo Gobierno, el cual le desmintió la noticia.

Los ministros a provincias

Casi todos los ministros, así como los principales jefes del movimiento, han abandonado la capital, dirigiéndose a provincias para asistir a los actos de proclamación.

Los palacios bombardeados

No es cierto que los palacios de Ajuda y das Necesidades hayan sido destruidos. Las bombas revolucionarias han causado, tanto en el interior como en las fachadas, enormes desperfectos, pero podrán ser pronto reparados.

En provincias

BILBAO, 7. Coméntase vivamente en todas partes la revolución portuguesa. Numeroso público se estaciona frente a

las redacciones de los periódicos, ansioso de noticias. Entre los republicanos el júbilo es inmenso; el Centro radical ha izado la bandera y ha puesto colgaduras en los balcones.

Notase gran revuelo en la Bolsa. Un capitalista poseedor de 17 acciones de la Deuda portuguesa perdió 60.000 francos. Todos los tenedores de valores portugueses apresurarse a deshacerse de ellos.—Beltrán.

PARADAS, 7. (10 m.). Los republicanos de Paradas celebran el triunfo de nuestros hermanos los portugueses, haciendo votos porque los imitemos pronto. El presidente del Centro, Juan Cobano.

LOGRONO, 7. El triunfo de los valientes republicanos portugueses ha producido aquí inmenso entusiasmo.

Reciban por conducto de EL RADICAL la felicitación de los logroñeses.

El Círculo Radical está animadísimo. Han pronunciado bellos discursos Saturnino Ulargui y el ex diputado Trevijano.—Gurroa.

Los republicanos españoles de Mora (Toledo), han encargado a la Secretaría Nacional del partido, encargo que ésta ha cumplimentado en el acto, la expedición del siguiente telegrama:

«Gobierno republicano Portugal. Los republicanos radicales de Mora (Toledo) felicitan a los esforzados y abnegados republicanos portugueses por la implantación de la República, única forma de gobierno de los pueblos cultos y amantes de sus derechos.—El Comité.

Este telegrama no lo ha dejado llegar a su destino la censura portuguesa.

La Junta directiva del Círculo instructivo de obreros republicanos del distrito de la Inclusa, en sesión celebrada el día 30 del pasado, tomó el acuerdo, a petición de varios individuos de la misma, de hacer constar que este Círculo es de obreros republicanos, sin distinción de partidos, que es la Casa del Pueblo de todos los republicanos del distrito.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

DISTRITO DEL HOSPITAL.—Teniendo que celebrarse la elección de la nueva Junta municipal de este distrito, se ruega a todos los correligionarios inscritos en el censo de Unión republicana acudir a la votación de celebrarse el próximo domingo 9, de diez de la mañana a cuatro de la tarde, a la calle de Atocha, 68. Círculo instructivo republicano, distrito Hospital-Congreso donde se celebrará la votación, siendo indispensable la presentación de la cédula de inscripción del censo.

Se ruega a todos los individuos del Comité de Unión republicana asistir hoy viernes, a las nueve y media de la noche, a la reunión que ha de celebrarse el mismo, y en el local de Atocha, 68.

Se ruega la más puntual asistencia a dicha reunión.—El secretario, C. Boyeritz.

NOTAS DE LIBROS

LOS ANARQUISTAS. Causa de publicación novel, por Julio Hoyos. Ps. lbs. 3 p.

Las tardes parlamentarias

El proceso Ferrer.

Reclamado con gran insistencia por el Sr. Lerroux, hoy ha remitido el ministro de la Guerra a la Secretaría del Congreso los autos del proceso de D. Francisco Ferrer y Guardia.

Nuestro querido jefe dedicará algunos días a obtener un apuntamiento muy provechoso y complicado.

Cuanto lo haya estudiado iniciará la interpellación anunciada.

Comisión del partido de Unión republicana ha remitido al jefe del Gobierno portugués el siguiente telegrama de felicitación.

Benito Braga, presidente del Gobierno.—Lisboa.

La Comisión ejecutiva del partido de Unión republicana de Madrid felicita al Gobierno portugués por el triunfo de la República.

Presidente, Rosendo Castella; vicepresidentes, Manuel del Pino y Julio Pérez Guerra; secretarios: Juan López Olías, Santiago Arimón, Miguel Tolo Amat y Alberto Aguilera y Arjona.

Sesión borrascosa

La considerable aglomeración de originales nos obliga a retirar de este número el relato de lo que se ha estado haciendo en la sesión del Ayuntamiento.

Entre los concejales republicanos y socialistas se han cambiado algunos conceptos, de equivoco sentido, que han dado lugar a un ridículo incidente.

Mañana nos ocuparemos con la extensión debida.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

A las cuatro, y con la presidencia del conde de Romanones, empieza la sesión.

En la tribuna destinada al Cuerpo diplomático toman asiento El Mokri y dos mozos más de su séquito.

En el banco azul el ministro de Hacienda.

Jura el cargo el marqués de Casa-Torres. Se procede al sorteo para ver el distrito que han de representar en Cortes los señores Canalejas, Romanones, Sol y Ortega, Lombardero y Izquierdo Latorre, correspondientes, respectivamente, Alcoy, Guadalajara, Málaga, Puente deume y Coruña.

Después se entra en la sesión.

Haciendo uso de la palabra el Sr. SAENZ DE QUEJANA, que se extiende en consideraciones sobre la forma de aplicar la ley Electoral, con motivo del informe sobre la elección parcial de Guadix, que adjudica el acta a D. Francisco Manzano Alfaro.

Le contesta el Sr. MOROTE (D. J.), rebatiendo los argumentos del impugnante.

Rectifica el Sr. SAENZ DE QUEJANA.

Interviene en la discusión el Sr. AZCARRATE, para deducir cuáles son las modificaciones que racionalmente deben hacerse en la ley Electoral vigente, a fin de garantizar de manera definitiva el derecho de gobierno de los pueblos cultos y amantes de sus derechos.—El Comité.

Este telegrama no lo ha dejado llegar a su destino la censura portuguesa.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

ORDEN DEL DIA

Haciendo uso de la palabra el Sr. SAENZ DE QUEJANA, que se extiende en consideraciones sobre la forma de aplicar la ley Electoral, con motivo del informe sobre la elección parcial de Guadix, que adjudica el acta a D. Francisco Manzano Alfaro.

Le contesta el Sr. MOROTE (D. J.), rebatiendo los argumentos del impugnante.

Rectifica el Sr. SAENZ DE QUEJANA.

Interviene en la discusión el Sr. AZCARRATE, para deducir cuáles son las modificaciones que racionalmente deben hacerse en la ley Electoral vigente, a fin de garantizar de manera definitiva el derecho de gobierno de los pueblos cultos y amantes de sus derechos.—El Comité.

Este telegrama no lo ha dejado llegar a su destino la censura portuguesa.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

ria hay divisiones. Nosotros tenemos una responsabilidad, un programa y una bandera. A su amparo lucharemos unidos; yo reclamo el puesto de honor en esa lucha—dice—para insistir en ella hasta vencer o morir, pues somos unos hombres que tienen conciencia de sus actos y fe en sus ideales. (Muy bien en la mayoría.)

Explica la intervención de las tropas en la huelga de Bilbao, y habla de la prudencia observada por el Ejército, que se limitó tan sólo a ser una garantía del poder moderador.

Califica de facciosa la Junta católica de Bilbao, y dice que a él le hacía la impresión de una junta de maniquees.

Habla de que el Gobierno ha consentido todas las manifestaciones católicas, hasta aquellas que fracasaron porque el subir un cura al púlpito censuró a la asamblea. Hemos autorizado todas, todas, menos una que ha motivado una serie de falsedades.

Para el Gobierno—dice—la Junta católica de Bilbao ni era Junta ni era católica. (Risas.)

Explica después la intervención en las huelgas del capitán general de Bilbao, autorizado para intervenir en el Gobierno.

Otra vez se ocupa de la Junta católica de Bilbao, y dice que quiere demostrar con pruebas escritas sus actos de gobernante.

Esa Junta—dice—se permitió decir a la faz del mundo que el jefe del Gobierno mentaba. No quiero censurar a esa Junta con el mismo lenguaje que usó en sus escritos, porque ello valdría tanto como ponerse a su nivel. (Muy bien.)

Es preciso que el país conozca tal como son a los organizadores de la manifestación católica de Bilbao, para lo cual basta leer la serie de libros y folletos que han publicado, con ocasión de su propaganda facciosa.

Sigue ocupándose del desarrollo de la huelga de Bilbao, y hace historia de las huelgas habidas en tiempos de los liberales y los conservadores.

Habla de los ataques que se le han dirigido por la intervención de las tropas, y dice que la inercia de un Gobierno ante el delito no puede ser apatía, sino complicidad manifiesta.

Trata de la coacción y de la inducción, y emplea todo un párrafo de argumentos para definir estas palabras.

Se ocupa después del derecho a la huelga y de la protección de la libertad del trabajo, y dice que una orientación fija sobre estos puntos es indispensable para toda obra de gobierno.

Cuando habéis—dice—de la huelga de Bilbao, decid que ha intervenido la fuerza pública para garantizar la libertad del trabajo, pero añadid también que esa fuerza no ha vertido ni una gota de sangre.

Tal ha sido la gestión del Gobierno en la huelga de Bilbao. Vengan ahora las críticas, las recriminaciones y las censuras, que todas ellas se estrellañán ante nuestra tranquilidad de conciencia.

Tratando de la cuestión de Marruecos, afirma que sobre esto, como sobre las huelgas, se ha tratado mucho.

Hijas de la fantasía de un periodista son esas movilizaciones de centenares de miles de hombres, esos cuatrocientos cañones, esos regimientos en pie de guerra.

En un párrafo rotundo y sonoro dice, hablando del problema de Marruecos, que si España no cuenta con los recursos necesarios para atender sus grandes necesidades, cuenta en cambio con la historia de su raza, que no toleraría de ningún modo una imposición infundada, porque en España—dice—no se han tolerado nunca los ataques al honor ni a la dignidad nacional. (Aplausos.)

Y ahora, señores senadores, paso a ocuparme de las cuestiones económicas y del plan de trabajo del Gobierno.

Hasta ahora hemos mantenido el alza en Bolsa, y si en estos últimos días se ha iniciado la baja, débese a los sucesos de Portugal, sucesos completamente ajenos a nuestro país.

Habla de las adiciones al nuevo Presupuesto, y dice que son únicamente tentativas, sondeos, ensayos, en fin, del espíritu público.

Dice que en el Senado se discutirá el Presupuesto en condiciones de normalidad, sin prisas de última hora.

Se ocupa del empréstito de 1.500 millones, y dice que éste es objeto de todas las censuras. Puede que no hayamos equivocado; pero aquí estáis la mayoría y las oposiciones para discutirlo ampliamente y presentar enmiendas, que nosotros hemos de admitir todas las que sean razonables.

«¿Habrán de ser de ese empréstito? Todos habéis dicho muchas veces que es necesario acometer en España reformas radicales en todos los ramos. Pero esas reformas, la de la enseñanza, por ejemplo, implican gastos, y gastos de importancia. Con el empréstito de 1.500 millones vamos a acometer esas reformas. Vedlo, estudiadlo, discutidlo cuando queráis, y así estaréis seguros de que todos vosotros, sin distinción de matrices, me ayudaréis en esta empresa, pues ella está inspirada en las más altas razones de abnegación y amor a la patria.

Se ocupa también del proyecto de ley suprimiendo la redención a metálico, y dice que este proyecto obedece a exigencias sociales, a razones poderosas, a motivos éticos que dicen mucho en favor de la soberanía nacional.

(Continúa la sesión.)

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graciense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

TERMINADA la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interviene al Gobierno por haber prohibido las colgaduras e iluminaciones de los Centros republicanos

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

EL BUEN PANO EN EL FONDO DEL ARCA SE... APOLILLA

ESPECTACULOS PARA HOY

Cómedias.—9.—Compañía italiana.—Bosco. Teatro Real.—9.45.—(Péñola Miris).—La camarista embarrasada.—La Geisha.—Musical hall.—La Gran Vía.

Apolo.—1.15.—La guardia amarilla.—La patria o la reina.—La reina Mimí (do).

Teatro Fénix.—6.—Los jorros de presa (cuatro actos).—¡Ehe usted señores! La mora de mulas (doble).

Estrella.—7.—Niños y señores.—La moral en peligro.—El que paga descansa y la fresa.—La corte de la reina.

Gran Teatro.—7.—El país de las hadas.—El país de las hadas.—El país de las hadas.—El país de las hadas.—El país de las hadas.

Latina.—5.—Ruido de campanas.—El rey del valor.—Trapos y molinos.—A Roma se va por todo.—El placer de la revancha.—La caza del oso.

Príncipe Alfonso.—6.30 y 10.30.—Gran programa de variedades.—Los chilenos.

Ricollina. Argentina y Adriana Morelli, sensacional belleza.—Vida de príncipe (esfuerzo), por la compañía de zarzuela.

Benavente.—De 5 a 12 de la noche.—Funciones continuas de películas de novedad y estreno.

Rey Karsaal.—6.—Espectáculo a mitad de precio todos los números de variedades.—7.—(Especial.) Album galante por toda la compañía.—9.30. (Sencillo) a mitad de precio. Varietés y cine.—10.30. (Especial.) La vida triste (farsa).—11.30. (Especial.) Rosegrado de señores.

Recreo de Chamberí.—De 8 a 12.30, cinematógrafo al aire libre, tobogán, banda de música, bar, cervecería y otras atracciones. Entrada permanente, 15 céntimos.

Entrada de señores. Los niños gratis.

Ciudad Mueci. Velódromo a las 4.30 de la tarde.—Carreras de bicicletas y motocicletas.—Abierto todos los días al entrar en el parque de diversiones.—Máquina voladora.—Cine-teatro.—Repertorio variado.

Yartina ó mata lombrices

GRAN MICROBICIDA DE ACCIÓN SEGURA Y RÁPIDA

Remedio heroico y sin rival, al que deben la vida millares de niños. Toda caja lleva detalles para su aplicación.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja para niños y 3 para adultos.

Antinervioso Howard

Ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡Neurasténicos! ¡Nerviosos! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: Pérez Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

Pastillas Crespo

DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la tos se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlos probado, explica haya quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo des pastillas atenden la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

AGUA DE LAVERNIÉRE
AGUA DE LAVERNIÉRE
AGUA DE LAVERNIÉRE
AGUA DE LAVERNIÉRE

Estómago — Bazo — Hígado — Intestinos

PINA Y NONELL.—Consejo de Ciento, 238.—BARCELONA



BOVRIL

Compañía, lot. Fuencarral, 29.



Representante general EN ESPAÑA: LUIS MASSO SING BARCELONA

¡CUIDADO!

Casa especial en objetos para regalos a mitad de su valor.—Luz, Cristal, Porcelana, Bronce.

CARLOS VELILLA

13, Concepción Jerónima, 13

Provincias, pedir catálogo.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero fosfo- CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades con sintomas, inapetencia, debilidad general, posturación nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, catarros, resaca, escorbutismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Representante general EN ESPAÑA: LUIS MASSO SING BARCELONA

¡CUIDADO!

Casa especial en objetos para regalos a mitad de su valor.—Luz, Cristal, Porcelana, Bronce.

CARLOS VELILLA

13, Concepción Jerónima, 13

Provincias, pedir catálogo.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

Compañía, lot. Fuencarral, 29.

Representante general EN ESPAÑA: LUIS MASSO SING BARCELONA

¡CUIDADO!

Casa especial en objetos para regalos a mitad de su valor.—Luz, Cristal, Porcelana, Bronce.

CARLOS VELILLA

13, Concepción Jerónima, 13

Provincias, pedir catálogo.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO

De venta en la Sociedad general de Anuncios, Montaña, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.890.

DOCTRINAS COLECTIVISTAS

DE LAS

TEORÍAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS

ALVARO CALIZADO